

SE DESPACHAN ÓRDENES POR CORREO
Dirijase la correspondencia á María v. de Lines



PIDANSE PRECIOS DE MERCADERIAS
á la Librería Española de María v. de Lines

AÑO XXVI

SAN JOSE DE COSTARICA - AMÉRICA CENTRAL

NUM. 428

BIBLIOTECA DEL MAESTRO

Serie de libros de pedagogía, adoptados muchos de ellos como obras de texto en las escuelas normales de varios países de América y en algunas de las de España.

Precio de cada tomo, en 12.^{mo}, encuadernado en tela, q. 2.50

Las obras que forman la presente serie son tratados magistrales donde se encuentran no solamente las teorías y procedimientos más en boga en los métodos modernos de enseñanza, sino las aplicaciones prácticas que á esas teorías cabe dar en la escuela; los más detallados pormenores que es indispensable conocer en la vida escolar.

La extensión de conocimientos que abraza esta serie, la importancia y trascendencia de los principios pedagógicos establecidos por autores de renombre tan universal como los que figuran en nuestra "Biblioteca del Maestro," la necesidad en que se halla todo el que se dedica á la enseñanza, de estudiar y comparar los juicios y opiniones de los maestros de la pedagogía, con el fin de que su esfera de acción pueda ensancharse, aplicando los principios que más convengan á su actividad y especiales condiciones, son motivos poderosos para que ningún maestro deje de tener esas obras al alcance de la mano, como imprescindibles libros de consulta.

Los siguientes libros de pedagogía presentan los problemas educativos desde el punto de vista histórico, teórico, práctico y crítico, proporcionando al educador los materiales técnicos y de aplicación que necesita en cada etapa de su carrera.

MÉTODOS DE INSTRUCCIÓN.

Por **Jaime P. Wickersham**, superintendente de instrucción pública en el estado de Pensilvania y director de la Escuela Normal de dicho estado.

Esta obra tuvo por fundamento las conferencias dadas por él en la escuela normal, á las que agregó mucho texto nuevo, reuniendo así en ella principios dignos de la atención del instructor. Dada la competencia y reconocida ilustración del profesor Wickersham poco pueden decir los editores en elogio de este libro, utilísimo por todos conceptos y de cuyo estudio sacarán los maestros incalculable provecho.

La obra, como es natural, presenta un cuerpo de doctrina más ó menos filosófico, por lo que en algunos casos su lenguaje tiene que ser algo profundo. El autor, sin embargo, ha procurado hacerse comprender aun por aquellos que no hayan adquirido los conocimientos que imparte la enseñanza normal.

LA EDUCACIÓN DEL HOMBRE.

Por **Federico Froebel**. Nueva edición, anotada por W. N. Hallman, superintendente de las escuelas de La Porte, Indiana. La obra fué aumentada con 37 páginas de notas.

Esta es una obra verdaderamente histórica que caracteriza los esfuerzos del inmortal Froebel como reformador de los sistemas antiguos de enseñanza. Muchas de sus lecciones y alguna de sus ideas se han modificado en los tiempos modernos de un modo completo y más apropiado á la época; pero otras permanecen y permanecerán como principios eternos. Así pues, el maestro hará uso de esta obra, más como punto de comparación que como guía invariable en sus lecciones. La obra de Froebel, en la BIBLIOTECA DEL MAESTRO, señala el punto de partida de la regeneración en los métodos de enseñanza.

Todas las aclaraciones y ampliaciones que, para la mejor inteligencia del libro, introdujo en la edición americana el superintendente Hallman, se encuentran en esta nueva edición.

DIRECCIÓN DE LAS ESCUELAS.

Por **J. Baldwin**, presidente de la Escuela Normal del Estado, en Kirksville (Misuri).

En esta obra el autor ha tratado de desarrollar un sistema en armonía con la enseñanza moderna. En todo lo que se expone respecto al modo de organizar y dirigir las escuelas se ha tomado por punto de partida la naturaleza y condiciones del niño.

Lo que se ha preocupado con preferencia á disertar sobre complicadas teorías, ha sido la exposición de lecciones claras, prácticas y sugerentes. Este tomo ha ido formándose literalmente durante un cuarto de siglo empleado en enseñar á maestros. Los planes y métodos que se ofrecen están hechos en el aula, por lo que resultan en extremo prácticos, según ha podido comprobarse en centenares de escuelas.

LECCIONES DE COSAS.

Arregladas por **E. A. Sheldon**, superintendente de las escuelas públicas del estado de Nueva York.

El gran número de ediciones que se ha hecho de esta obra es la mejor prueba de su importancia y de su bondad. El autor con una paciencia y una laboriosidad admirables, ha coleccionado en cinco pasos ó series graduadas más de doscientas palabras de uso común, el estudio de las cuales en la forma por él prescrita, dotarán al niño de un caudal de conocimiento verdaderamente extraordinario para su edad. No pretende el autor que dicha forma sea precisa y haya de seguirse ciegamente por el maestro, sino que es más bien una sugerencia destinada á indicarle la manera cómo debe prepararse las lecciones, y el modo más conveniente de darlas.

Es un cuadro perfecto de lo que se llama por algunos "lección objetiva," y por otros "lecciones de cosas." Todo el que se dedica á la enseñanza reconoce la indispensable bondad de esta clase de instrucción, que en algunos ramos, como el de idiomas extranjeros, por ejemplo, ha ido generalizándose más y más cada día.

PRINCIPIOS Y PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA.

Por **Jaime Johannot**, autor de varias obras de educación.

La obra de Johannot viene á ser un tratado completo de pedagogía, puesto que abraza todo cuanto á la pedagogía corresponde; y el que no pudiera leer otra obra de la "Biblioteca del Maestro," lograría con el estudio de este solo libro un número tal de conocimientos, que lo pondrían en condiciones de dedicarse con provecho á la enseñanza,

dándole á conocer los mejores principios teóricos y dotándole de un buen caudal de conocimientos para su aplicación en la práctica.

Los asuntos tratados en esta obra pueden ser comprendidos en cuatro grupos generales:

Los capítulos sobre los "Objetos generales de la educación," "Las

CONFERENCIAS SOBRE ENSEÑANZA.

Por **J. G. Fitch**, inspector de las escuelas de la Gran Bretaña.

Es una obra maestra esencialmente práctica, racional y lógica, que está á la altura de los PRINCIPIOS Y PRÁCTICA DE LA ENSEÑANZA, por Johannot, y de la DIRECCIÓN DE LAS ESCUELAS, por Baldwin. Encierra, las mejores teorías pedagógicas del siglo, analiza los métodos más útiles, da los consejos más llanos, demuestra sus principios, y discurre sencilla y claramente sobre lo que es, lo que es y lo que está llamada á ser la verdadera enseñanza.

El claustro de la famosa y antigua Universidad de Cambridge ó Cambriga, en la Gran Bretaña, nombró una comisión para escoger personas competentes que trataran de los diversos asuntos que se relacionan con la instrucción, y el señor FITCH fué uno de los elegidos, tratando la materia en una serie de conferencias que más tarde fueron publicadas en forma de libro y que la casa editora hizo traducir al castellano, con el título "Conferencias sobre enseñanza."

PSICOLOGÍA PEDAGÓGICA.

Por **Jaime Sully**, autor de varias obras científicas y de educación.

De las ciencias que proporcionan principios á la educación la más importante es la psicología. Esta, sin embargo como ciencia, solo puede darnos á conocer los caracteres generales de la mente; pero no puede enseñarnos las múltiples variedades de inteligencia y disposición, ni sugerirnos cuales hayan de ser las modificaciones más convenientes para acomodar á esas variedades la práctica de la educación. El maestro, por lo tanto necesitará siempre agregar al estudio general de la mente una atenta observación de las mentes particulares que hayan de ser objeto de su trabajo de manera que pueda variar y adaptar, bien sus métodos de enseñanza y de disciplina mental.

Como auxiliar para conseguir este objeto es altamente recomendable la obra de Sully, verdadera guía del maestro en el desarrollo de la inteligencia del niño, ya que con toda detención la estudia desde el punto de vista de la pedagogía.

LA ENSEÑANZA ELEMENTAL.

Por **Jaime Currie**, director del Colegio de Edimburgo y autor de varias obras sobre enseñanza elemental.

El maestro no podrá menos de reconocer en esta obra los profundos y minuciosos conocimientos del autor respecto á las tendencias, las virtudes y los vicios de los niños, desde su más tierna edad, y de los métodos que deben emplearse para su educación intelectual, moral y física.

Aventaja, en nuestro concepto, á las anteriores, en lo que se refiere á su especial utilidad para los maestros de las escuelas elementales y para los aspirantes á la carrera del profesorado, porque si aquellas tratan solo de materias determinadas, esta abraza todas las que se refieren á la educación elemental en un lenguaje tan conciso y sencillo que se hace inteligible para todo el mundo.

EL ESTUDIO DEL NIÑO.

Por **A. R. Taylor**, presidente de la Escuela Normal de Kansas.

El asunto del presente volumen, aunque conocido y tratado en términos generales en obras de psicología, ha sido esta vez estudiado de una manera nueva y eminentemente práctica, á fin de estimular al maestro para que investigue constantemente á sus alumnos.

El estudio del niño en todas las condiciones de su vida escolar y doméstica, en todos los actos y grados de su desarrollo físico é intelectual, es verdaderamente uno de los problemas más interesantes para el educador, y el objeto de esta nueva obra es preparar á los padres de familia y maestros para estudio tan importante, á cuyo fin el autor ha cuidado de presentar el asunto en la forma más sencilla.

Todos estos volúmenes se encuentran de venta en la
LIBRERÍA ESPAÑOLA de MARÍA v. de LINES

SAN JOSÉ

LIBRERÍA ESPAÑOLA MARIA V. DA DE LINES PARA LAS ESCUELAS

Me complázco en poner á la disposición de mis favorecedores un completo surtido en material de enseñanza y obras de texto y de consulta.

Siendo esta Casa la editora del *Silabario Costarricense*, *Lector Costarricense 1.^o, 2.^o, 3.^o, y 4.^o*, del *Catecismo de la Doctrina Cristiana* y de la *Historia Sagrada*, sus precios tienen que ser los más bajos de plaza.

Cuenta además con todo lo concerniente al ramo de enseñanza; Cuadernos de todas clases, Pizarras de piedra y de cartón, Pizarrines, Pizarrones de tela abulada, Lápicos, Plumos, Tintas Stafford y Pelikan, Mapas, Esferas, Compases y Semicírculos de madera, Cajas de sólidos geométricos, Colecciones de cuadros de anatomía y de ciencias naturales, Doble decímetros y todo lo necesario para una escuela.

Obras de consulta de los mejores autores; Geografías por Cortambert, Estévez, Sánchez Casado, Monreal, Lemonnier y Montero Barrantes; Aritméticas de Cardán, Cortázar, Nelson, Noriega, Vallín y Bustillo y Leyssenne; Geometrías por Bruño, Cardán, Cortázar, Vallín y Bustillo, y Sonnet, Gramáticas por Toro y Gómez, La Real Academia Española, (compendio y grande); Física, Química é Historia Natural de Langlebert; Moral en ejemplos históricos por García Purón; Pedagogía por Compayre y otros muchos libros interesantes á los profesores.

Se hacen buenos descuentos en ventas al por mayor.

Especial esmero en las órdenes que se reciben por correo.

Correspondencia á

MARIA v. de LINES

fuerzas mentales." "Sistema de instrucción objetiva," "Curso de instrucción objetiva" y "Enseñanza por medio de los objetos," tratan de la filosofía de la educación desde el punto de vista de la psicología; y el capítulo sobre el "Valor relativo de los diferentes ramos de enseñanza" examina los principios generales derivados del estudio psicológico, cuyas lecciones han de tenerse en cuenta al establecer un sistema de estudios en las escuelas.

Los que tratan de "Pestalozzi," "Froebel y el Kindergarten" y "Agassiz y la ciencia en sus relaciones con la enseñanza," consideran la filosofía de la educación por el aspecto de su desarrollo histórico; y el capítulo sobre "Los sistemas de educación comparados" resume y aplica los principios que del desarrollo histórico se desprenden.

Los referentes al "Desarrollo físico," "Cultura estética" y "Cultura moral" enseñan la manera científica con que estos asuntos deben ser estudiados para que contribuyan con mayor éxito á los fines de la educación, y los titulados "Curso general de estudios," y "Escuelas rurales" aplican á las tareas prácticas los principios desarrollados en la parte anterior del libro.

En toda la obra se ha esforzado el autor por tratar el asunto de la educación de una manera á la vez filosófica y práctica, y por substituir con los métodos que la razón aconseja la antigua rutina inconsciente de las escuelas.

PUEBLOS SUICIDAS

ESPIRITUS RETROSPECTIVOS

La Frenología y la Morfología

Preguntamos a la Frenología. La hipótesis fisiológica de Gall considera el cerebro como una agregación de órganos, y cada uno de éstos como un órgano especial de cierta facultad perceptiva o afectiva. La Frenología da origen a la craneoscofia, cuyo objeto es conocer las facultades intelectuales y morales del individuo por medio de las protuberancias del cráneo. La craneoscofia es una rama de la Frenología, y parte del supuesto de que la forma exterior del cráneo expresa el volumen y figura de la masa cerebral.

Los frenólogos convienen con la generalidad de los fisiólogos y psicólogos en cuanto miran al cerebro como un órgano de nuestras facultades; pero se distinguen en que lo consideran múltiple, esto es, como un conjunto de órganos, cada uno de los cuales tiene su función propia. El ser espiritual se vale de las distintas partes del cerebro, según las varias funciones que debe ejercer, funciones sujetas en todo al libre albedrío del espíritu!

Pero la Frenología solo atiende al volumen y figura del cerebro y prescinde de las demás propiedades del órgano. ¿Con qué derecho? Si el volumen y forma de las partes puede contribuir a la perfección o imperfección de las facultades, ¿por qué no podría influir en esto la naturaleza, la íntima organización de estas mismas partes? En todo el organismo del hombre se observa que para la apreciación fisiológica no basta la medida del volumen y figura, sino que se necesita el análisis de la naturaleza del órgano: a igualdad de volumen y figura puede haber desigualdad de peso, y por consiguiente de masa; aun siendo igual el peso puede haber desigualdad de contextura, de propiedades físicas, químicas y vitales. El electrón, entidad activa ó energía envuelta en el átomo; el átomo, entidad activa envuelta en la neurona; la neurona, alma de la célula pueden tener el mismo grado de energía psíquica, pueden vibrar con la misma fuerza en todos los hombres? ¿Por qué, pues, hemos de limitarnos a la sola apreciación del volumen y figura? Esto parece contrario a los principios fisiológicos.

Las funciones de los órganos dependen de su vitalidad, y ésta no puede apreciarse por la sola inspección de un órgano aislado; mucho menos si se atiende únicamente a su volumen y figura. Todos conocemos las relaciones del corazón con el cerebro, y los movimientos producidos en éste por la circulación de la sangre; luego las funciones del cerebro están subordinadas a influencias distintas de sus dimensiones. Al lado de estos datos debemos considerar otros no menos importantes en el problema que venimos resolviendo. La médula espinal, la oblongata, todo el sistema nervioso, tanto el encefálico como el ganglionar, ejercen funciones importantes en la vida; la variedad de temperamentos produce diferencias notables, tanto en las funciones puramente orgánicas como en las animales ó de relación. Parece pues contrario a la razón y a la experiencia el exclusivismo frenológico cuando se limita a considerar el volumen y figura de las partes del cerebro.

Gall supone que los órganos del alma están en la superficie del cerebro. Flourens ha probado experimentalmente que se pueden quitar partes del cerebro por delante, por detrás y por los lados sin que esta ablación produzca en el animal pérdida alguna en sus facultades. La doctrina de Flourens viene confirmada con los experimentos de Cabanis, Berard y otros fisiólogos.

M. Magendie ha descubierto que el canal vertebral no está absolutamente lleno por la médula, ni el cráneo por el cerebro; y que tanto el cerebro como la médula están separados de las membranas que los cubren, por un líquido al que el mismo fisiólogo ha dado el nombre de céfalo-espinal y céfalo raquídeo.

Observa Richerand, que en los individuos de temperamento linfático, la tardía oxidación del cráneo hace que el cerebro, cargado de jugos acuosos, adquiera un volumen considerable sin contener por esto mayor porción de substancia medular, notándose también que los individuos dotados de este temperamento son las más veces impropios para las tareas intelectuales, y rara vez participan en lo que exige actividad y constancia. Hay varias circunvoluciones de la masa cerebral que no están en contacto con el cráneo; luego no pueden ser representadas por la forma de este.

Prescindiendo ahora de la parte fisiológica, hemos de hacer a la doctrina de Gall algunas objeciones en el terreno psicológico. El modo con que explica la razón y la voluntad llevaría directamente al materialismo si no tuviésemos en cuenta que, en todos los aspectos de la vida universal, la naturaleza, a partir del átomo, pasando por la célula, llegando a la mónada y encumbrándose hasta la hipótesis humana, se ajusta en todo a la ley del número, de la serie, del desdoblamiento de la Vida, de la Fuerza, del Espíritu en sí a través del electrón, del átomo, de la célula, del tejido, del órgano, en fin, para constituir esa hipótesis que se llama hombre.

De esto se infiere que la mayor perfección del cuerpo tiende al mejor desarrollo de la inteligencia.

Lavater no toma el cráneo como único indicio de las facultades anímicas, sino que extiende su observación a todo el cuerpo. El temperamento, el tamaño de la cabeza y la figura de ésta, el gesto, los modales, la actitud, el metal de voz, los ojos, la mirada, la boca, la nariz, la barba, la frente, el cuello, el pecho, los músculos, hasta los cabellos, todo lo hace entrar en combinación para juzgar con acierto acerca de la entidad psicológica, moral ó intelectualmente considerada.

Intencionalmente he tocado aquí la fisiología psicológica,—la frenología,—para hacer una y decisiva deducción de la gran ley morfológica, del principio de Mathus, «El uso desarrolla los

órganos». En efecto, órgano que no se ejercita se atrofia; ejemplo de ello son los peces de los lagos subterráneos, que carecen de ojos, ó, cuando más, tienen ese órgano en estado extremadamente rudimentario, por no haber vivido nunca en contacto con la luz.

Si las facultades mentales de gran parte de las mujeres no tienen el amplio desarrollo de las del hombre ilustrado, no es porque la fuerza psíquica no actúe con idéntica energía en ambos sexos, ni menos porque unos gramos menos de fósforo y de carbono disminuyan algo la masa cerebral de la mujer (por otra parte proporcional matemáticamente a la masa del cuerpo, menor ésten volumen al del hombre). La potencialidad mental de la mujer permanece hoy en estado latente por falta de actividad; venga la educación a desarrollar esos preciosos gérmenes de la inteligencia; estírpese esa marasma psíquico, esa astenia anímica debida al *status quo* en que se forceja por mantener la ignorancia de la mujer, y veréis a ésta nivelarse en cultura con el más culto de los hombres. El alma racional, ó lo es en hombre y mujer, ó no es alma.

Esta es la severa lógica de la verdad. Os espanta? Pues no planteéis premisas espantosas, y no tendréis consecuencias que den miedo.

Las premisas son como un arma cargada; si no tiene bala, aunque dispare no mata; pero si la tiene, ¡pobre del que sirva de blanco!

Cuando las premisas son falsas, lo es el silogismo y viene la muerte de la verdad.

Apartemos con horror la vista de esas escuelas clásicas representadas por Maistre y Proudhome, y sin negar las propiedades de la materia y sus desdoblamientos inabarcables originados por la Energía, que en nuestra hipótesis misteriosa de cuerpo y alma, sirve a ésta admirablemente de instrumento, remontemos el alma, las facultades sublimes del espíritu de la mujer como las del hombre, puesto que forzosa y radicalmente han de ser iguales, si bien con duplicidad ó multiplicidad de aplicaciones.

¡Admirable variedad en armónica unidad!

Como individuo de la especie humana, la mujer tiene un destino común con todos los hombres. Y como mujer, tiene un destino particular, augusto, en medio de la especie misma. Este es un postulado fundamental, una petición de principio que ningún filósofo puede destruir, una ley moral que ningún legislador podrá borrar del código de la conciencia universal, apesar de todos los sofismas ni de todas las paralogías de Maistre y sus corifeos, y de la blasfemia de aquellos conciliares de Macón que pusieron en debate si la mujer tenía alma, tenía racionalidad, personalidad humana. ¡Horrible blasfemia! ¡Abismo cóctico en que el hombre quiere precipitarse con los bellos vastagos de la hermosa mitad del género humano que tengan la fatalidad de nacer ó vivir en tan nefasta compañía!

Nosotras apartaremos de esas horribles simas a cuantas podamos, guiándolas por los esplendentes derroteros de la Ciencia, batiendo su alma en los torres de las ciencias morales y naturales, y entre las primeras, en la Lógica y en la Psicología y demás ramas de la Metafísica, estudiando en la Lógica las leyes del entendimiento en general, y en la Metafísica las leyes de lo *post-físico*, de lo inmaterial, de lo subjetivo, para que se conozca a sí misma, reconociéndose científicamente en esa misteriosa hipótesis de cuerpo y espíritu, en ese Verbo sublime, síntesis hermosa de esa Realidad Absoluta que se llama Universo.

«*Nosce te ipsum*». He aquí el alfa y la omega de la educación de la mujer. Conocerse a sí misma es conocer el Universo.

Siendo la hipótesis humana la síntesis del Universo, el conocimiento íntimo de nuestra naturaleza entra en el dominio de la Ciencia en general. El conocimiento de nuestro cuerpo, la entidad física, es del dominio de las ciencias físico-químicas, cosmológicas y antropológicas; y el conocimiento de nuestra entidad psíquica está dentro de las ciencias morales, de la Filosofía.

Debe, pues, la Mujer, como individuo de la especie humana, conocerse a sí misma científicamente, que es lo mismo que conocer el Universo y sus leyes. Sin este conocimiento científico, la Mujer desconocerá siempre su angusta personalidad y la excelcitud de sus destinos. No estará capacitada para el conocimiento positivo del mundo objetivo ó fenomenal, ni para las especulaciones abstractas del mundo subjetivo ó metafísico.

El alma no tiene más esclavitud que su ignorancia. Por eso la Mujer vive en perpetua esclavitud.

Esta es la horrible verdad que hay que hacer comprender a la Mujer. Hay que desatar la lengua de la Esfinge, mal que les pese a Maistre, Proudhome y sus corifeos. Hay que decirle a la Mujer: «Elevate por la Educación, redímete por el conocimiento de tí misma; camina por la senda de la Luz a la consagración de tu angusta personalidad.»

La verdad es como Dios, es un Verbo eterno. Y las sombras de la mentira no pueden oscurecer la luz de la verdad.

Aquí se alzan cual negros fantasmas los partidarios de la ignorancia de la Mujer, para gritarnos:

«¿Qué pretendéis, peligrosa innovadora de la sociedad? ¿Qué os proponéis, ridícula utopista, al enarbolar el libro de la educación de la Mujer? ¿Queréis la anarquía de la familia, de la sociedad, trocando los papeles del hombre y la mujer, pretendiendo hacer de ella una *doctora*, queriendo que sea omnisciente?»

¡Desconcertante objeción! Pero no la tomemos en cuenta. Son los desplantas de la raza. Son los atavismos medioevales que aun resurgen pavorosos de la mefítica tumba de la Edad Media para

reencarnar nuevamente en la raza, nutriendo nuestra anémica alma latina, nuestra caudética psicología, para perpetuar la prole de insulsas Clorindas, negación afrentosa de la angusta personalidad de la Mujer.

A esta desventurada raza llegan siempre tarde y son mal recibidas las ideas de progreso, de mejora, de cultura, de luz. No hay ni el buen sentido de practicar su examen, ni la calma de espíritu de aguardar sus frutos y juzgarlas; se las condena de plano ó se reciben con frenesi; se les niega hospitalidad en este suelo ó se las cultiva loca y torcidamente. Esta es la idiosincrasia de la raza; este el origen de nuestro estacionalismo en la civilización.

Pero, venid a cuentas, espíritus medioevales. Nosotras, ni queremos la anarquía de la familia, ni el atropello en las innovaciones, aunque otra cosa digan los que cierran sistemáticamente las puertas de su inteligencia a los fulgores del pensamiento.

Queremos que las ciencias, las artes y las letras no sean patrimonio de la mitad del género humano.

Queremos que todas las carreras estén abiertas a la mujer como al hombre; que el derecho completo de persona humana impere para todos, hombres y mujeres, sin más límites que la aptitud de cada uno, hombre ó mujer. A este noble fin queremos que se encamine la educación en general.

Estén tranquilos los que dicen que la mujer no tiene aptitud para las letras, ni las ciencias, ni las carreras profesionales; si no la tiene no llegará a ellas, y en paz; si la tiene habrá noble competencia, libre concurso, y el mejor derecho será también la paz.

Si no llegan todas, llegarán algunas. Acaso llegaran todos los jóvenes que se lo proponen. Por cada Sócrates, Platón, Aristóteles, Newton, Arago, Franklin, Edison ¿no hay millares de generaciones de pedantes entre los hombres? Ciertamente. ¿Pues que? Digamos con Galileo. «*Eppur si muove*»

Duse a la mujer la misma instrucción y en todos sus grados que se da al hombre, ábranse para ella sin restricciones los anchos canales de la Ciencia, y si no revela un genio ó talento notable para brillar como astro de primera magnitud en el firmamento de las carreras científicas, al menos será límpida y esplendorosa estrella del firmamento de la familia y de la sociedad; reflejará las luces de los grandes astros de la ciencia y no será un fósil que se pierda en la oscuridad, en la degradación, la leucra, ó en el martirio de sí misma, de la familia y de la sociedad.

AMALIA DE LA TORRE DE MARESPA

La ignorancia es la tisis de la inteligencia.
La ignorancia de la Mujer es la tisis moral que aniquila la vida de los pueblos.

RIMAS

I
De un manantial la gota que cae constante,
horadando la piedra que la recibe,
a todos nos enseña que la constancia,
los obstáculos vence de cuanto existe.

II
Acabará de luchar,
cuando acabe de vivir;
y, ¡quién sabe si al morir,
he de volver a empezar!

III
Amor es luz que ilumina el alma,
hace de amor el rey de las pasiones;
amor, dulcificando, regenera;
amor, nos dignifica con sus dones.
Con el amor el sufrimiento es leve.
Con el amor se le somete al hombre.
Y es el amor en el inmenso mundo,
La gran compensación de los dolores.

IV
Navegando en un barco nos aburrirnos.
Siempre la mar y el cielo; no hay distracciones.
Y el vapor, entretanto, su rumbo sigue.
Modelo de constancia para los hombres.
Movimiento continuo de noche y día.
En lucha permanente contra las olas;
Un camino hay que abrirse por el abismo.
Aprendamos; la vida no es otra cosa.
Se esfuma la llanura del mar inmenso.
Al observar, inquieta, la vista humana,
En vano se escudriña constantemente...
Así sucede siempre con la esperanza.
Pasen noches y días; siempre lo mismo:
La rutina nos cansa; también la lucha.
El pensamiento humano, que aguarda inquieto,
engendra en nuestro pecho la triste duda.
¡Pobre del que desmayar! Sufrir es digno.
¡Corazones, arriba! Siempre adelante.
Resistamos, serenos, los contratiempos.
El mundo nunca ha sido de los cobardes.

V
La misma Naturaleza
está enseñando a los hombres
el más puro flugiminto
en sus formas exteriores.
Los montes, en sus entrañas
fuego sienten, nieve exponen;
¿Qué harán los pechos humanos,
si saben fingir los montes?

JUAN DE LA PRESA

A las Señoras El Extracto de Camelias

que vende la
LIBRERÍA ESPAÑOLA
es el mejor sustituto de los polvos para
la cara, refresca el cutis y le da la tersura
y vida de la juventud.

1 Frasco 3 Colones

LOS DE MI OFICIO

Hay periodistas de periodistas, y, sin embargo, mucha gente cree que todos somos unos.

Bien sabe Dios que entre los del ramo existen personas discretas é incapaces de meterse donde no les llaman; pero yo sé de algunos que nos están poniendo en ridículo todos los días.

Cada lunes y cada martes aparece en el mundo tipográfico un nuevo «chico de la prensa», sin nombre conocido, ni cédula de vecindad, ni ropa interior, que entra en los teatros metiendo bulla, y asiste al Salón de Conferencias en clase de genio, y a las inauguraciones de todos los establecimientos, aunque no le convienen.

—¿Quién es ese?—preguntamos; y nos contestan:

—Ese es uno que está en *El Lamento de los Contribuyentes*.

—¿Y cómo se llama?

—Cree que se llama Vázquez ó López, pero es de Puenteareas...

—¡Ah! Si es de Puenteareas...

Este Vázquez ó López cree de todo corazón que el periodista tiene la facultad de meterse en todas partes, y lo mismo se cuele en el teatro, que en el Congreso, que en el Palacio de Justicia, ó en la alcoba de Sagasta.

Y váyale usted con prohibiciones.

—¿Cómo?—exclamará indignado.—Se me niega la entrada? ¿A mí? ¿A un periodista?

Algunos de estos señores se figuran que para ellos no debe haber nada reservado en el mundo; y si no, que lo diga Regleta, un chico de *El Líbano Constitucional*, que quiso celebrar una *interview* con un hombre político, y se fué en derechura a su casa.

—Está muy ocupado—le dijo un servidor del personaje.

—No importa; dígame usted que estoy aquí yo.

—¿Y usted ¿quién es?

—Soy periodista militante.

Y sin esperar más razones, se introdujo de rondón en un gabinete, donde la señora del personaje se estaba atando las enaguas.

—¿Qué es esto?—gritó la dama, ocultándose en un armario de lona.

—Salga usted sin cuidado, señora—contestó Regleta;—soy periodista.

Tuvo que venir el esposo y convencerle de que allí no se podía estar, y Regleta gritaba con acento de enojo:

—Es la primera vez que me sucede esto.

¡Pues no faltaba más! Yo vengo aquí representando un *Líbano*, y lo que se hace conmigo es una indignidad, y así pienso decirlo en el periódico.

Comprendemos que el periodista tiene necesidad de acudir a todas partes, si ha de informar al público de lo que sucede; pero hay quien entiendo el oficio a su manera, y se mete en las casas sin permiso del dueño, y penetra en las oficinas como en país conquistado, aunque se opongan los ujieres y el Verbo divino.

—¿A dónde va usted?

—A ver al Ministro.

—No recibe.

—¡Hombre, tendría gracia que yo no pudiera entrar! ¿No sabe usted quién soy?...

—Pues soy de la prensa. ¿Ha oído usted? ¡De la prensa!

Y el periodista empuja la mampara y penetra en el despacho del consejero responsable, a quien no ha visto en su vida, pero no importa. El va allí representando al periódico, y esto basta, en su concepto, para que se le franqueen todas las puertas y se le abran todos los corazones.

—Servidor de usted, señor Ministro—dice al entrar.—Necesito saber si es cierto que ha tenido usted unas palabras con su señora por oponerse ésta a que se abra la capilla protestante. Dígame usted con sinceridad, para que salga cuanto antes en mi periódico.

El Ministro niega el fundamento de semejante rumor, y el periodista se va muy enojado, porque hubiera querido que aquél le mostrase lo más recóndito de su pecho, en éstas ó parecidas palabras:

—Pues sí, amigo mío: mi esposa se opone a que autoricemos la apertura de la capilla; y además, mi suegra me ha amenazado con una palmatoria. Yo no puedo ocultarle a usted nada, y aprovecho la ocasión para decirle que tengo muchos disgustos de familia y que estoy tomando el aceite de hígado de bacalao.

Bien sabe Dios que el número de periodistas indiscretos es mucho menor que el de los otros; pero que aquéllos existen no tiene duda.

Hay quien cree que un agravio inferido a cualquier «joven de la prensa» debe ser vengado por todos nosotros, y a lo mejor el agravio es uno de esos señoritos que acabamos de describir.

Más de una vez hemos leído en algún periódico sueltos del tenor siguiente:
«Ayer fué víctima de un atropello incalificable nuestro querido compañero de Redacción Fulano de Tal.
«Entró en un estanco, pidió pitillos de 40 céntimos, y se los dieron húmedos; el protestó indignado, y entonces el estancoero, con una grosería rayana en la temeridad, le tiró a la cabeza un mazo de puros, etc., etc.»

Y nosotros, conociendo al interesado, leemos la noticia y decimos para nuestro capote:
—Ahí nos las den todas.

LUIS TABOADA

A LAS LECTORAS DE La MUJER, MÉDICO del HOGAR

Para los amantes de la especie humana, la aparición de este libro constituye un nuevo triunfo de sus aspiraciones y esfuerzos.

En salud, es imposible la humana felicidad; imposible también el trabajo que fecunda y agranda la labor heredada de nuestros antepasados y que contribuye a redimir las generaciones de la ignorancia y de orientación hacia el ideal higiénico, pues si bien la higiene es tan antigua como la humanidad, nunca se ha realizado como ahora el apostolado higiénico: de ahí la enseñanza de la higiene en las escuelas, si la ciencia y el arte de la salud es más eficaz cuanto más tierno el ser en quien se aplica, pues puede rectificar defectos de la Naturaleza y evitar sus achaques, ¿quién como la madre para aplicarla con oportunidad y con éxito?

Por eso toda joven, antes de terminar su adolescencia, debiera aprender las necesarias nociones de *Maternología*.

Si la primera materia de la sociedad es el hombre, por nadie como por la madre, que le da la vida con riesgo de la suya, podrá ser aquí dirigido y educado: la dulzura, la suavidad de maneras, la generosidad, la paciencia y la perspicacia de la mujer, son, en la salud y en la enfermedad, el mejor bálsamo del hombre; con mayores exigencias lo es para la crianza y la curación del niño: «la mujer es el ángel de la terapéutica» he dicho en otro sitio.

Pero por mucha que sea la bondad y la voluntad de una madre, fracasa en su empresa casi siempre, si no le acompaña la instrucción. Este libro de la doctora alemana *Ana Fischer* completará a toda esposa y a toda madre, buenas de suyo; con él se harán instruidas y aun peritas en esa difícil y trascendental función de la *maternidad*, la más cara a la especie, y hasta ahora también, la más descuidada. La autora inspirará a sus lectoras esa sugestión simpática del sexo. Otra cualidad especial del libro es la importancia que da a la terapéutica natural, que es, sin duda alguna, la *terapéutica del porvenir*. Que se lea el libro y que sus enseñanzas a las lectoras contribuyan a desvanecer los prejuicios y errores que tanto elevan la mortalidad adulta e infantil de nuestra raza y que tan-

tas amargas siembran todavía en los hogares.

Dr. MARTÍNEZ VARGAS

Especialista en enfermedades de los niños y catedrático de esta asignatura en la Universidad de Barcelona

Esta obra vale **¢ 15.00** en la **LIBRERÍA ESPAÑOLA**

Obras que acaban de llegar

Apuntes sociales. Una solución al problema obrero, por César Fallola. 1 tomo rústica.....	1-75
Almas fuertes, por Georges Olmet. 1 tomo rústica con grabados.....	2-00
El Agua dormida, por G. Martínez Sierra. 1 tomo rústica.....	2-00
El Amor de Dios, por el Ilmo. y Rmo. Señor Obispo de Aguas Calientes D. José M. de Jesús Portugal. 1 tomo pasta.....	2-50
Autores españoles e hispano-americanos. (Estudio crítico de sus obras principales) por el Dr. José Rogelio Sánchez. 1 tomo pasta.....	5-50
Arte y práctica de la educación intuitiva ó el auxiliar del maestro, por doña María de la Soledad Selvas. Colección de ejercicios prácticos propios para escuelas de parvulos. 1 tomo pasta.....	4-00
La Casa de Aizgorri. Novela en siete jornadas, por Pío Baroja. 1 tomo rústica.....	0-75
Compendio del Diccionario de la Lengua Castellana, basado en el de la Real Academia Española, para uso de la infancia, por R. de A. Hernández de Padilla. 1 tomo rústica.....	1-25
Principios del cultivo racional del café. Estudio sobre los abonos que deben emplearse, por el Doctor Dafert, traducido por Jorge García Salas. 1 tomo rústica.....	2-25
Costas y montañas, por A. Schneider. 1 tomo rústica.....	0-50
La Cuestión Social. Conferencia dada en el salón de actos del fomento del trabajo nacional, el día 7 de Diciembre de 1911, por D. Marcelino Graell. 1 tomo rústica.....	0-75
La clave de las operaciones comerciales, por Jules Brubach. Baremos, tablas; cuentas hechas que, por un simple examen, dan la respuesta a todo lo que debe conocerse en primer lugar en los negocios. 1 tomo pasta.....	0-75
Comentarios a la Gramática, por don Leopoldo de Selva. 1 tomo rústica.....	0-75
Chimie, par R. Lespieau et Ch. Colin. 1 tomo pasta.....	1-25
Crítica literaria (1889-1896). Autores portugueses que escribieron en castellano. Disonancias y armonías entre la moral y la estética. Currita Albornoz al Padre Coloma. Las mujeres y las Academias. Teatro libre, por Juan Valera. 1 tomo rústica.....	1-50
Crónica del sitio de París, por Francisco Sarcay. 1 tomo pasta.....	4-50
Colección de entremeses, loas, bailes, jácara y mojigangas desde fines del siglo XVI á mediados del XVIII, ordenada por D. Emilio Cotarelo y Mori. Tomo I, volúmenes 1.º y 2.º.....	13-00
El Cinematógrafo y sus accesorios. Manual práctico de cinematografía, por W. Biggs. 1 tomo pasta.....	2-00
Cazadores y cazaderos, por Juan Morales de Peralta. 1 tomo rústica.....	1-50
Cómo se hacen las bujías. Estéricas, palmíticas, etc., por Isaac J. Brocá. 1	

tomo pasta.....	2-00
El Collar Sangriento. Novela de aventuras, por Pablo Féval. 2 tomos rústica.....	2-50
Dilectos decires, por Antonio Bórquez Solar. 1 tomo rústica.....	1-75
El Discreto, por Baltazar Gracián. 1 tomo rústica.....	0-25
Don Francisco de Rojas Zorrilla. Noticias biográficas y bibliográficas, por D. Emilio Cotarelo y Mori. 1 tomo rústica.....	2-25
Del Jardín del Arte. Joyas esmaltadas, por el pintor Gabriel García Maroto. 1 tomo rústica.....	1-75
De Lutecia. Arte y crítica, por Pedro César Dominici. 1 tomo rústica.....	1-75
La Delincuencia en los niños. Causas. Remedios, por Victor Melcior y Farré. 1 tomo rústica.....	1-25
Les Demoiselles du Noël-Fleurri, par Blanche Legrand, Román ilustré. 1 tomo rústica.....	2-00
De Cartago á Sagunto, por B. Pérez Galdós. 1 tomo rústica.....	1-00
Tratado de Derecho Penal y comentarios al Código Penal colombiano, por José Vicente Concha. 1 tomo rústica.....	2-75
Del amor, de la vida y de la gloria. Poemas por Federico Ruiz Moreuende. 1 tomo rústica.....	1-00
Diccionario de ortografía castellana y conjunción de los verbos irregulares, por César Picatoste. 1 tomo rústica.....	1-00
Derecho civil teórico y práctico, por Francisco Ricci. Tomo XX y último: De las hipotecas. De la publicidad de los registros y de la responsabilidad de los registradores. Índice de materias de la obra completa. 1 tomo pasta.....	4-50
En Voz Baja. La sombra del ala. Un libro amable. Del «Exodo y las flores del camino», por Amado Nervo. 1 tomo rústica.....	1-75
Evolución de las Teorías Geológicas. por Stanislas Meunier. 1 tomo rústica.....	2-00
Enciclopedia práctica de construcción moderna. Obra necesaria á los ingenieros, arquitectos, maestros de obras, etc., por J. Chaudel y L. Laroqué. Tomo I: generalidades acerca de los materiales. 1 tomo pasta.....	2-50
La misma. Tomo II: Resistencia de los materiales, primera parte, pasta.....	2-75
El esclavo de su finca. Novela por Selma Lagerlof, traducida por Luis de Terán. 1 tomo pasta.....	2-00
Elementos de Filosofía, por Federico Dalmia y Gratacós, Pbro. Ética ó filosofía moral. 1 tomo pasta.....	3-50
Fragancias de conseja. Son coloquios escritos por José Camino Nessi. 1 tomo rústica.....	1-75
La Hechicera. Drama en cinco actos, por Victoriano Sardou. 1 tomo rústica.....	0-50

sa Ross. 1 tomo pasta.....	1-50
Manual de Economía Política, por el R. P. José Schrijvers, profesor de Filosofía. 1 tomo pasta.....	3-50
Músicos contemporáneos y de otros tiempos. (Estudios de vulgarización), por Felipe Pedrell. 1 tomo rústica.....	2-25
Manual del ajustador, tornero y forjador, por A. Liegeart. 1 tomo rústica.....	1-25
La misma, pasta.....	1-50
Maison Hantée, par Maryan. Roman illustré. 1 tomo rústica.....	2-00
Meta Holdemis. Novela por Victor Cherbuliez. 1 tomo rústica.....	1-50
Marruecos, por Edmundo de Amicis. 1 tomo rústica.....	2-25
Manual del perfecto enfermo. (Ensayo de mejora) por Rafael Urbano. 1 tomo rústica.....	1-00
La Misa cantada por los fieles según los deseos del Papa Pío X. 1 tomo pasta.....	0-40
Moderno formulario de artes y oficios, por S. Robert, Químico. 1 tomo pasta.....	2-00
La nueva industria oleica, por el Marqués de Acapulco, precedida de una memoria del sabio profesor italiano E. Mingioli y otros muchos informes. 1 tomo rústica.....	1-75
Orientaciones (1892-1902), por Felipe Pedrell. 1 tomo rústica.....	2-00
Ocios crueles. Cantos sin resonancia. Ofrendas. Vanas ternuras. Acordes y disonancias. Memorias del corazón. Profanaciones, por Rosendo Villalobos. 1 tomo rústica.....	1-75
El Poema del trabajo. Diálogos fantásticos. Flores de escarcha. Prosa y verso por G. Martínez Sierra. 1 tomo r.....	2-00
El proceso del collar, por Frantz Funck Brentano. Estudio de este interesante suceso histórico con arreglo á nuevos documentos, recogidos en parte por A. Begis; traducción del Dr. D. Manuel Rodríguez Navas. 1 tomo rústica.....	2-00
Palabras, palabras... por Jacinto Benavente. 1 tomo rústica.....	0-50
El principio de causalidad y la existencia de Dios frente á la ciencia moderna, por Mons. José Ballerini. 1 tomo pasta.....	2-50
Páginas selectas de autores españoles ordenadas por D. Alfonso Retortillo y Tornos y D. Manuel Fernández. 1 tomo pasta.....	5-00
Elementos de Química usual, por G. M. Bruño. 1 tomo pasta.....	0-75
Sin voluntad. Novela involuntaria por Nicolás Ochoa, con prólogo de Andrés González Blanco. 1 tomo rústica.....	1-25
Sinónimos castellanos y voces de sentido análogo, por Benjamín Morroy Ocampo. 1 tomo pasta.....	1-75
Los seis primeros siglos de la Iglesia. (Historia crítica) por Mons. L. Duchesne, tomo II, versión castellana de la 4.ª edición francesa (1910) por el P. Pedro Rodríguez. 1 tomo pasta.....	6-50

La Venganza de un Cristiano

Novela de costumbres por Fray Juan

CAPÍTULO II

Percance inesperado

Por ese tiempo los descendientes de españoles, aunque fueran muy *ricos*, eran mirados con su poquito de desconfianza por los gobernantes, por estar algo fresca la Independencia, y talvez por recordarse las predicas del padre Quintana, que profetizaba, lo que no sucedió, pero hubiera sucedido, habiendo querido España: «Que vendrían los españoles, y recobrarían la soberanía del País».

El mismo señor Morales, con todo y vivir completamente ocupado en sus negocios, sin habérselo oído nunca hablar de política, no era persona muy grata á los de arriba, cosa de que él se preocupaba muy poco.

Mientras los criados iban y venían, acomodando en surrones de cuero, ropas, libros, comestibles, etc., un hombre embozado en una capa española se separó de la esquina, siguió cien varas al Norte y cien al Oeste, y á la luz de un farol de aceite, que parpadeaba en la esquina, se acercó á la puerta de una modesta casa, en el mismo lugar donde se edificó después *La Cárcel*. Dicha casa era del padre Carrillo, hermano de *Don Brasilio*. Allí pernoctaba el Presidente, cuando venía á Cartago.

Nuestro embozado tocó suavemente á la puerta, ésta se abrió sin ruido y entró el recién venido, volviendo á cerrar la puerta.

Diez minutos después salieron dos hombres con espada al cinto, deshicieron el camino traído por el primero y se apostaron junto á la

puerta de calle de la casa de don Vicente.

A las dos de la madrugada un criado abrió la puerta y salió con dos mulas de carga, tras él Fernando y el mayordomo en sus respectivas cabalgaduras, y otro criado llevando del fiador el caballo de *Don Vicente*, quien salía por la puerta del zaguán. Al punto se le enfrentaron los dos oficiales:

—Señor don Vicente, de orden del señor Presidente, tenga la bondad de seguirnos,—dijo uno de ellos.

El caballero, que conocía los modales de aquel tiempo, no replicó.

—Fernando—dijo, vé con mi bendición y sé un hombre.

—*Manuel Herrera*, añadido, monta en mi caballo y vé con Fernando. «Creo que harás mis veces en todo».

—Padre, dijo el joven, yo no puedo dejar á usted en este trance: no me voy.

—Nada! Vete y que Dios te acompañe. Tí, Juan, dile á mi señora lo que sucede. Ahora, señores, vamos andando.

Los oficiales tomaron en medio á don Vicente y se encaminaron á la Cárcel, cuyo guardián despertaron con su llegada.

—En el calabozo más seguro!, dijo el jefe al *carcelero* asneado. Los de la guardia se hicieron cargo del *reo*; los oficiales se retiraron y nosotros, omitimos por ahora el hacer uso de la *varita novellística*, que nos permite oír y ver tras las paredes así sean de granito.

Fernando entre tanto y sus dos criados tomaron la calle del *Molino* al paso de las bestias de carga, con el alma lacerada y profundamente pensativos por la suerte de su padre, bien que *Don Brasilio* no había dado todavía las notas más altas de su severidad.

Dejémoslos irse y nosotros quedémosnos en la *Noble y Leal*, para averiguar algunos secretos.

CAPÍTULO III

El Doctor Siles

Algunos años antes de la fecha en que pasan los sucesos que narramos, había llegado al país un señor médico, cuya nacionalidad fué siempre un misterio. En esos tiempos la institución del Registro Civil estaba en la cuna. Los conocimientos del Doctor en la ciencia de Hipócrates eran muy suficientes para aquellos tiempos; pero su moral dejaba mucho que desear. Su trato sólo, dejaba en el ánimo cierta duda, recelo, antipatía, ó cosa así, aunque se esforzaba por ser amable.

Se presentaba al hombre astuto y falso. Llamábase el *Doctor Siles* y nadie supo más.

Tenía su despacho en una pieza de la calle de *Los Angeles*. Los vecinos pudientes de los campos lo solían llevar en consulta; pero la generalidad acudía, (como hoy) á los numerosos y baratos curanderos.

En el centro, sí, solía ganar algunos reales; pero estos no le alcanzaban para sus gastos, pues según se averiguó después, tenía todos los vicios conocidos, y algunos más, que por acá eran nuevos.

Desde recién llegado, se hizo presentar en casa de don *Vicente Morales*, y se declaró el *amigo de la casa*. Todos los días se presentaba á saber de la familia, siempre cuando el señor estaba en casa; siempre cortés y respetuoso. Nunca solicitó del *Señor Morales* favor alguno

en dinero, lo que sí hacía con otros ricos de la provincia que no estaban seguros de su formalidad.

Doña Pilita, como llamaban todos á la esposa de don Vicente, aunque muy joven todavía (veintiocho años) era persona sumamente recatada. Nadie se hubiera atrevido á echar sobre ella la más ligera sombra contra el honor.

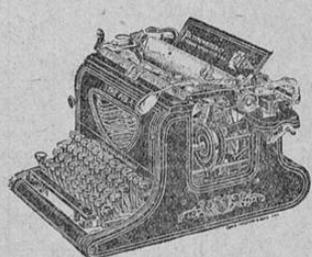
Empero el funesto *amigo de la casa* tenía urdido un plan terrible contra aquel hogar tan feliz hasta la época.

Hizo algunas visitas al Jefe del Estado, mostrándose el ciudadano más adicto. Luego insinuó algunas dudas acerca de la fealdad del señor Morales. Por último recibió de don Brasilio el encargo de vigilar al inocente ciudadano, y darle cuenta de lo que notara. Por fin se le llegó el momento de empezar á desarrollar su tenebroso plan. Y previendo el movimiento que habría en casa de Morales, á causa del viaje, avisó temprano al terrible Jefe, para que apostara un espía esa noche. Así se hizo y éste sin saber lo que decía, fué á la hora que dijimos antes á dar cuenta del trajín que se notaba en casa de don Vicente, lo que se tomó por un complot.

El perdido Doctor, estaría á esas horas pensando en el éxito de su infernal gestión.

El sabía que su víctima desaparecería del mundo sin remedio. Si no iba al patibulo, sería destinado á lugares mortíferos, y en todo caso estaba perdido.

Es de saber que la tarde anterior el infame *Iscoorte* había estado á despedirse de los viajeros, como el mejor de los amigos, y hasta obsequió dos ó tres drogas para un caso apurado en el camino, añadiendo burdos consejos higiénicos.



FOX 
VISIBLE

La mejor máquina de escribir

Ventas á plazos

Agente para Costa Rica **VICENTE LINES C., San José**

La más fuerte

La más sólida

La más durable

La más perfecta

La más barata

Cómprala Usted

ESTÁ AL AGOTARSE EL
Almanaque para el Año 1912

arreglado al meridiano de Costa Rica, publicado por la Librería Española de

MARIA V.^{DA} DE LINES

OBRAS DE FELIPE TRIGO

que se encuentran en la Librería Española

- | | |
|--|--|
| Las Ingenuas, novela, 2 tomos rústica C 1.50 | El amor en la vida y en los libros, (Mi ética y mi estética) 1 tomo rústica C 2.00 |
| La Clave, novela, 1 tomo C 2.00 | Del frío al fuego, (Ellas á bordo) 1 tomo rústica C 2.00 |
| En la carrera, Un buen chico estudiante en Madrid, novela, 1 tomo rústica C 2.00 | Las Evas del Paraíso, novela, 1 tomo rústica C 2.00 |
| La Altísima, novela, 1 tomo rústica C 2.00 | Las posadas del amor, novela, 1 tomo rústica C 2.00 |
| Sor Demonio, novela, 1 tomo rústica C 2.00 | La de los ojos color de uva, novela, 1 tomo rústica C 2.00 |
| La Bruta, novela, 1 tomo rústica C 2.00 | Cuentos ingénuos, 1 tomo rústica C 1.25 |
| La sed de amar, novela, 1 tomo rústica C 2.00 | |

Método de Lengua Castellana

Según el Método Brunot y Bony

GRAMÁTICA - VOCABULARIO - LENGUAJE - LECTURA
 COMPOSICIÓN - EJERCICIOS - DICTADOS
 ORTOGRAFÍA, ETC. ETC.

por

MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ

Autor del Nuevo Diccionario Enciclopédico Ilustrado, del Arte de escribir en 20 lecciones, etc.

Textos sacados de los escritores españoles y americanos

NUMEROSOS GRABADOS

- Primer Libro. Un volumen en 8° de 100 páginas ilustrado con 100 grabados encartonado C 0.75
- Segundo Libro. Un volumen en 8° de 112 páginas, con 50 grabados, encartonado » 0.75

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE
PARA 1912

Ó PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRACTICA

Un tomo en 12° de unas 500 páginas, multitud de grabados algunos en colores, buen papel é impresión esmerada

Reparte entre sus compradores muchos y valiosos regalos y premios.

El ejemplar en rústica C 0.75, por correo C 0.90

NOVÍSIMA HISTORIA UNIVERSAL

(desde los tiempos prehistóricos á 1908)

Escrita por individuos del Instituto de Francia

G. Maspero, J. Michelet, Ernesto Renán, Victor Duruy, H. Taine etc.

Traducción de Vicente Blasco Ibáñez

La obra constará de 8 tomos, van publicados 6 que se venden á C 5.00 cada tomo empastado en tela.

DIETARIO PARA 1912

de gran utilidad á las familias, comerciantes é industriales.

- | | | |
|-----|-------------------------------|--------|
| 1/2 | página cada día, pasta cartón | C 1.00 |
| 1/2 | » » » » tela | » 1.50 |
| 1 | » » » » cartón | » 1.50 |
| 1 | » » » » tela | » 2.00 |

QUEDAN POCOS EJEMPLARES DE
EL AÑO EN LA MANO

ALMANAQUE-ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA PARA 1912

se halla de venta en la

LIBRERÍA ESPAÑOLA

á C 1.00 y 1.25 el ejemplar, por correo C 1.15 y 1.40

Elementos de Ciencias Físicas y Naturales

(Tercer grado)

por el Dr. EDUARDO FONTSERÉ

Catedrático de la Facultad de Ciencias en la Universidad de Barcelona.

1 tomo pasta C 2.00

AGENDA DE BOLSILLO 1912

PARA USO DE PARTICULARES

1/2 página cada día C 0.80 — 1 página cada día C 1.25